



Informe conclusivo Etapa diocesana del Sínodo sobre la Sinodalidad 2021 - 2023

DIÓCESIS DE CONCORDIA, ENTRE RÍOS, ARGENTINA
EQUIPO DIOCESANO PARA LA ANIMACIÓN DEL SÍNODO



Introducción

Como Iglesia Diocesana de Concordia, al realizar este informe, necesitamos reconocer el camino de planificación pastoral diocesana que transitamos desde hace 20 años. El mismo comenzó en el año 2002 y lo venimos recorriendo hasta el presente. El Espíritu Santo con sus dones y carismas fue gestando y suscitando a través de tantos hermanos - nombres, rostros, gestos - un camino que vamos aprendiendo a recorrer juntos, y que hoy vemos confirmado al impulsar este proceso sinodal.

Con un corazón agradecido celebramos lo vivido y con esperanza, seguimos caminando juntos poniendo todo en manos de **María Inmaculada de la Concordia**, para que este tiempo nuevo y de tanta gracia que nuestra Iglesia nos ofrece y nos invita a vivir, nos regale un nuevo impulso para ser respuesta de la Iglesia que Dios quiere para este tercer milenio.

Respuesta diocesana a la invitación de la Iglesia universal

Entendimos que el Sínodo es una invitación para que cada diócesis se embarque en un camino de profunda renovación inspirada por la gracia del Espíritu de Dios. Como se indica en el Documento Preparatorio, el Sínodo plantea como cuestiones principales: ¿Cómo se realiza hoy en la Iglesia nuestro "caminar juntos" en la sinodalidad? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro "caminar juntos"?

Para intentar responder a ambas preguntas buscamos – siguiendo las sugerencias del mismo Papa Francisco - relevar el **sensus fidei** de todo el Pueblo de Dios. Y entendimos que el camino para buscar, promover y cosechar los frutos de él, debía ser diseñado diocesanamente.

El **diseño del trabajo diocesano** en esta **fase de escucha del Pueblo de Dios** tuvo en cuenta algunas consideraciones particulares:

- Se buscó asegurar la participación del mayor número posible, para escuchar la voz viva de todo el Pueblo de Dios, sabiendo que se debía realizar un esfuerzo especial para llegar activamente a las personas en donde se encuentran, especialmente a los que a menudo son excluidos o no participan en la vida de la Iglesia.
- Se trató de promover la participación de los pobres, marginados vulnerables y excluidos, para escuchar sus voces y experiencias.
- Y se intentó hacer al proceso sinodal sencillo, accesible y acogedor para todos.



Buscamos, muy unidos a nuestras comunidades, a los movimientos y de cara a la sociedad, transitar este tiempo operativo desde la oración profunda y clamando al Espíritu Santo” ... *líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro. Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles. Ven, Espíritu Santo de amor...*” (Fragmento de la oración del Papa Francisco el día en que dio por iniciado en Roma el Sínodo de la Sinodalidad 2021 – 2023).

Se pensaron tres instancias de encuentro de escucha basados en tres diferentes instrumentos de investigación: una **Encuesta** – constituida por preguntas cerradas – y un bloque de cinco preguntas abiertas que se formalizaron con técnicas de **Entrevistas** y **Grupos de opinión**.

El diseño de la **Encuesta** permitió que - a través de un cuestionario con una cierta variedad de preguntas con respecto al comportamiento del encuestado, sus intenciones, actitudes, motivaciones y conocimientos – con esa sola herramienta se lograra relevar **la opinión de cinco grupos de personas en relación con su historia y vivencia religiosa:**

- 1- No bautizados.
- 2- Bautizados que no se sienten parte de la Iglesia católica y sin experiencia eclesial en el pasado.
- 3- Bautizados que no se sienten parte de la Iglesia católica y si tuvieron experiencia eclesial en el pasado.
- 4- Bautizados que se sienten parte de la Iglesia católica y no forman parte hoy de la vida eclesial comunitaria (en parroquias y/o movimientos).
- 5- Bautizados que se sienten parte de la Iglesia católica y hoy forman parte de la vida eclesial comunitaria (en parroquias y/o movimientos).

Las **Entrevistas** - como espacio personalizado de escucha del hermano - y los **Grupos de opinión** - reunidos con el fin de experimentar la dimensión del encuentro y de la escucha fraterna - compartieron **un mismo bloque de preguntas disparadoras**. Y se buscó a través de ese diseño de preguntas abiertas comprender opiniones, perspectivas, experiencias y motivaciones de los entrevistados. El Grupo de opinión, agrega el valor de que se arriba a las conclusiones después de un proceso de consenso de quienes lo integran.



Análisis cuantitativo del espacio de escucha diocesano generado a través de la ENCUESTA

El espacio de escucha fue habitado por 5880 respuestas. De las cuales, aproximadamente **400 fueron recogidas en papel por medio de los Misioneros sinodales**. Ver ANEXO 4 - Estructura diocesana armada para la escucha sinodal. Y ANEXO 6 – Características técnicas del trabajo estadístico de campo.

La composición de la muestra que respondió a la encuesta está compuesta como se explicita a continuación: un bajo porcentaje de aportes de los NO BAUTIZADOS (1%) más el aporte de BAUTIZADOS que no se sienten parte de la Iglesia (8%) más el aporte de respuestas de quienes, además de haber recibido el BAUTISMO, sí se sienten parte de la Iglesia (el restante 91% de las personas que respondieron). También una alta participación de mujeres por sobre hombres, respondiendo la Encuesta.

Esta composición de origen de respuestas sería un claro factor que potenciaría lo observado como negativo y atenuaría, lo evaluado como bueno. Debido a lo “próxima” que sería la población muestral a la realidad eclesial. Es decir, un aspecto cualquiera - considerado negativo y asociado a determinado % de respuestas - en una muestra de ponderaciones más equilibrada se vería potenciado. Y en lo inverso – al relevar un aspecto positivo - la composición de la muestra operaría como un factor que atenúa los guarismos obtenidos.

Estas razones hacen que los resultados a compartir en el presente Informe estén condicionados por los sesgos de los dos ítems estudiados: **más mujeres que la media poblacional provincial y diocesana** respondiendo la consulta y **muchos más bautizados que lo que se corrobora en la realidad de culto de la diócesis**.

Pero como se compartió más arriba, *se priorizó - en el proceso de escucha - un trabajo pastoral conjunto de proximidad a las comunidades y de apertura a la sociedad **permitiendo participación voluntaria**, por encima de una mejor representatividad estadística del trabajo de campo* En línea con la sugerencia de que **“...sea un proceso espiritual. No (es) un ejercicio mecánico de recopilación de datos, ni una serie de reuniones y debates.”** (Punto 2.2 del Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad).

A partir de estas consideraciones, quienes escogieron la condición de NO BAUTIZADO respondieron solamente el bloque de preguntas identificado como **“Consulta general sobre imagen, desafíos, problemáticas, colectivos sociales y su participación en la Iglesia católica”**.



Se consulta a quienes – partiendo de su condición de BAUTIZADOS – si se sienten y reconocen parte de la Iglesia... Obteniendo que casi el 92% de quienes respondieron la encuesta, reconocen sentirse parte de la misma. Y el restante 8%, no.

A ese 8%, se le consultó si había tenido experiencia o vivencia eclesial o comunitaria católica en el pasado y el 64% reconoce haberla tenido y el 36%, no. Al 64% se le pide que identifique las razones que lo impulsaron a no estar HOY en la Iglesia y las cuatro razones que explican mayoritariamente el alejamiento son:

- 1- La falta de interés personal.
- 2- El haber recibido los Sacramentos y la catequesis sólo por tradición / mandato familiar.
- 3- El no sentir confianza en la Iglesia.
- 4- Por haber sido herido o maltratado en la Iglesia.

A aquel 92% que fue BAUTIZADO y se siente parte de la Iglesia, se lo consultó sobre qué actividad o práctica realiza y la frecuencia con que lo hace. En la respuesta la asistencia a Misa es lo mayoritario (alrededor del 80%) pero llama la atención que la frecuencia de asistencia a la parroquia o comunidad esté - semanalmente - en el orden del 48% y mensualmente, en el orden del 10%. Lo que nos habla que, en la muestra analizada, la condición de BAUTIZADO se honra – mayoritariamente - con asistencia a la celebración de la Misa y no todas las semanas en relación con el precepto de culto dominical.

Al considerar la gobernanza y la toma de decisiones en las parroquias, dada la naturaleza del colectivo que respondió a la Encuesta, surge como tema a considerar que 20% no conoce a quienes conforman el Consejo parroquial y un 26% sostiene que las decisiones las toma el padre párroco acompañado de sus allegados (no formalizados). Esto habla de la necesidad de aumentar la comunicación sobre ambos aspectos favoreciendo la transparencia de la gestión y la obligación de rendición de cuentas a la feligresía.

Considerando la alta participación de personas encuestadas que se sienten parte de la Iglesia local, son un buen indicador los guarismos **que muestran que pueden hablar y son escuchados a partir de su experiencia eclesial**. Lo que muestra la percepción de una buena convivencia intra comunitaria.

El bloque de respuestas de BAUTIZADOS y NO BAUTIZADOS sobre la “**Consulta general sobre imagen, desafíos, problemáticas, colectivos sociales y su participación en la Iglesia católica**”,



contiene la opinión del total de los encuestados ya que se diseñó como bloque común a todos y completarlo fue condición para concluir la encuesta.

Con esta aclaración realizada, consignamos que el relevamiento de la imagen de la Iglesia arroja que el 40% de la muestra concentra a quienes no tiene opinión formada sobre la imagen que tienen de la Iglesia y a los que tienen mala imagen de la misma, como institución. Esto nos habla de ausencia de corresponsabilidad y de formación laical sobre los bautizados ya que son ellos quienes la forman.

En lo que hace al relevamiento de opinión sobre la mujer y su lugar en la Iglesia, aparece que el 65,50% de los encuestados piensa que ellas tienen entre Mucho y Bastante (las dos categorías más altas) participación en la Toma de Decisiones. Lo que al ser mayoritariamente de ese sexo quienes responden y tener experiencia eclesial, habla de que las mujeres que conforman la iglesia local están satisfechas – en promedio - con el lugar que ocupan en la toma de decisiones.

Consultados sobre los jóvenes, se evidencia una necesidad de repensar su lugar y los roles que ocupan. Devuelven las respuestas que su participación eclesial es poca (51%) y nula (6,5%). Y espera que asuman mayores responsabilidades comunitarias el 52% de quienes respondieron y el 35,6% espera que aumenten su incidencia en la conducción de acciones pastorales. Es muy importante mirar estas opiniones a la luz de la composición etaria de la muestra: el 77,50% de la misma está ubicada entre 30 y +73 años; esto hace que la opinión se pueda leer como demanda de una feligresía adulta a los jóvenes de sus comunidades.

Respecto de los pobres, la muestra devuelve que casi el 60% piensa que la Iglesia local se ocupa entre Mucho y Bastante de ellos. Pero es para hacer notar que – con 464 no bautizados – 2385 personas de la muestra sostengan que la Iglesia se ocupa entre Poco y Nada de los hermanos en condición de pobreza.

Ante la consulta de cuánto se ocupa la Iglesia de los adultos mayores de nuestra sociedad, las respuestas aparecen equilibradas, 50% sostiene que lo hace entre Mucho y Bastante y el otro 50%, sostiene que lo hace entre Poco y Nada. Mirando más en detalle, surge que las categorías intermedias concentran los mayores % de respuestas: así, más allá de la Pastoral - que existe y trabaja con los adultos mayores - el 44% de los encuestados (2606 personas) creen que se hace poco por los adultos mayores. Y, en posición opuesta, 35% cree que bastante. En un mundo que envejece, demográficamente hablando – dato válido también en la diócesis, quizás sería indicado profundizar en esta realidad para buscar revertir la percepción que devuelve la encuesta.

En la pregunta sobre ¿Qué personas o grupos crees que son dejados al margen o que se les dificulta su participación en la Iglesia?, aparecen – muy claramente - como los grupos más dejados de



lado, los que conforman el colectivo LGBTIQ+ y los separados en nueva unión. Mirando más en detalle, la encuesta devuelve como otros grupos dejados de lado en el caminar juntos, las personas que están a favor del aborto y las personas de otros credos. Esto plantea nuevamente un tema de formación humana, doctrinal y moral frente a nuevas realidades: la pastoral de la vida y el ecumenismo.

En este punto de la Encuesta también se lee el sesgo ya mencionado – muchos católicos con vida eclesial y concentrados etariamente en las edades más grandes – respondiendo, porque **el 30% sostiene que la Iglesia acoge a todos, sin dejar a nadie afuera.**

Los últimos dos aspectos relevados por la encuesta tienen que ver con desafíos de la Iglesia local frente al porvenir y sobre cuáles son las realidades a las que más atención se debe prestar. Frente a lo primero, los cuatro desafíos que emergen como más importantes son:

- 1- La necesidad de actualizarse, con marca importancia frente a los demás.
- 2- La de contener a quienes lo necesitan.
- 3- Aumentar la Transparencia y la credibilidad.
- 4- Mejorar la comunicación.

Llama la atención qué en una muestra de las características de la que se analiza en este Informe, sólo al 9% le guste la Iglesia tal como es hoy. Lo que habla de la necesidad percibida por los encuestados de plantear de los desafíos que se enfrentan y nos interpelan como Iglesia viva. Surge del análisis de las respuestas – también – que esta muestra, con los sesgos que tiene y con sus características estructurales, acepta y valida los niveles de participación social de la Iglesia local y de ayuda social brindada.

Emerge, muy marcadamente, al considerar las **Realidades a las que se debe prestar más atención la Iglesia diocesana**, la que viven los **Niños y jóvenes en riesgo** (Adicciones / Suicidios / Abusos / Malos tratos) superando por casi el doble a los Adultos mayores (que viven en soledad, abandono o son maltratados). Se lee como demanda importante la de crear espacios para los grupos humanos que son marginados y como cuarta realidad, aparece la ayuda a descubrir y la necesidad de transmisión de los valores evangélicos a la sociedad. Esto **está en línea con el hoy de la diócesis** ya que las adicciones están destruyendo los jóvenes y son ellos mismos los que buscan soluciones – muchas veces – extremas, como el suicidio, y en algunos sectores, las mismas pasan por la delincuencia y otras por incrementar su marginalidad.



Análisis cualitativo del espacio de escucha diocesano generado a través de ENTREVISTAS y GRUPOS DE OPINIÓN.

Es importante explicitar en este Informe final que ambas herramientas compartieron el mismo bloque de preguntas. Diferenciándose solamente en las metodologías con que fueron desarrolladas ambas instancias de escucha. Dada la naturaleza de la consulta de estas instancias la muestra que participó es - ex profeso - mayoritariamente de BAUTIZADOS que se sienten parte de la Iglesia y viven - hoy - como miembros de grupos o comunidades eclesiales de la diócesis.

- **Pregunta 1:** ¿En qué actividades o situaciones de tu comunidad vivís el “caminar juntos”? ¿Quiénes crees que son dejados de lado?
- **Pregunta 2:** ¿Hacia quienes se encuentra en “deuda de acogida y escucha” nuestra Iglesia? ¿En qué lo notas?
- **Pregunta 3:** ¿Sentís que la comunidad anima y acompaña el compromiso ciudadano de quienes la conforman? ¿De qué manera?
- **Pregunta 4:** ¿En qué aspectos la Iglesia necesita convertirse o cambiar, hoy?
- **Pregunta 5:** ¿Cuál de estos temas te preocupan más de la Iglesia? ¿Por qué?
 - **Autoridad**
 - **Toma de decisiones**
 - **Anuncio evangelizador**
 - **Formación pastoral**
 - **Prejuicios / Transparencia**

Es importante compartir que este Informe final también contiene el relevamiento realizado - por medio de Entrevistas y Grupos de opinión - sobre un muestreo de colegios primarios, secundarios y terciarios de la diócesis ubicados en las zonas pastorales Norte, Sur y Centro. Se escuchó allí, la voz de adolescentes y jóvenes, y también de adultos de las comunidades educativas representados por grupos de docentes y también de padres. Si bien todos formamos la iglesia diocesana, es cierto que las opiniones compartidas en este ámbito en particular, nos devuelve una mirada “más de afuera” que de las comunidades eclesiales ya que - en general - la participación de quienes conforman las mencionadas comunidades educativas es reducida en la vida eclesial diocesana.



Se opta, como convención, que el **entrecomillado** indica textualidad de frases y/o expresiones **escuchadas** (leídas) a partir del material remitido a este equipo por las comunidades eclesiales y educativas que participaron de esta etapa del proceso sinodal.

La **Pregunta 1** busca recoger las experiencias más ricas y constructivas que los consultados tienen sobre la sinodalidad, es decir este caminar juntos... Se cosecha en este sentido que las que más se rescatan son:

1- La Catequesis familiar (parroquial).
2- Las familias (todo un dato, la iglesia doméstica como experiencia de sinodalidad).
3- En las celebraciones (actos penitenciales, asambleas de alabanza, Santa Misa).
4- En manifestaciones de piedad popular (por ejemplo, Peregrinaciones).
5- En campañas de ayuda a los más carenciados (concretamente Acciones solidarias).
6- Es de destacar que también aparece con cierta repitencia, el “No sentirse parte de la Comunidad” (Aún con el sesgo ya indicado en la muestra).

Nota: En las instituciones educativas se vivencia la sinodalidad en “la escuela” o en grupos parroquiales quienes asisten a ellos.

Son indicados como dejados de lado,

1- Jóvenes
2- Personas carenciadas
3- Personas mayores
4- Personas de comunidad LGTBIQ+ - Es la primera categoría en el relevamiento de Instituciones educativas. Tal vez atribuible a un sesgo ideológico en la instalación del tema, pero no comprobable en este espacio de escucha creado.
5- Personas con adicciones

Nota: en las instituciones educativas surge – tal vez – por ser una realidad muy cercana, los Divorciados y/o separados en nueva unión.

Es para hacer notar que cuanto más cerca está la muestra del núcleo de la vida eclesial, el conocimiento de determinadas pastorales hace que algunos colectivos dejen de aparecer como



excluidos, ejemplo, los separados vueltos a casar. Manteniéndose las comunidades LGBTIQ+ como dejada de lado, pero ya no, en primer lugar.

Ante la consulta de la **Pregunta 2**, las personas entrevistadas o puestas a conformar un grupo de opinión, reconocen deuda de escucha y acogida por parte de la Iglesia diocesana, a:

1- Los jóvenes, apareciendo en las respuestas una “cierta falta de espacio” y también, “en manifestaciones de su conducta” (rebeldía, aislamiento y situaciones más extremas).
2- Los carenciados, destacando que “no se los acoge”, en algunas comunidades indicaron que “se los discrimina” y eso produce en estos hermanos, cierto “resentimiento”.
3- Personas separadas en nueva unión. “Se sienten juzgadas”, “No pueden recibir la Comunión”, “No pueden vivir los sacramentos”. Esto evidencia que la problemática está instalada y que no hay un claro mensaje comunitario sobre el particular. Aún para aquellos que transitan un camino de conversión.
4- Personas solas o heridas. Consignado que “no salimos al encuentro”, “también son discriminadas”.
5- Comunidad LGBTIQ+, “Dolor ante la falta de acogida y acompañamiento” en algunas comunidades.
6- Personas con adicciones. Se evidencia la deuda, en “poca participación en algunas comunidades”. Se reconoce que la Diócesis es una de las que, a nivel país, tiene una Pastoral específica para atender y acompañar a estos hermanos. Incluso hay Centros de rehabilitación administrados por comunidades parroquiales.

Ante la **Pregunta 3**, referida a saber si la comunidad anima y acompaña a sus miembros en el compromiso ciudadano inherente a su condición secular, las respuestas son variadas dando idea de un cierto compromiso animado “puertas adentro” pero no tanto “de salida”. Se vincula el compromiso ciudadano con “acciones solidarias”, otros registran un “no ser acompañados”, una dificultad de “encontrar a Dios fuera de la Iglesia”. También sienten “que se pone barreras a una participación cívica”, y que “no hay conciencia de responsabilidad cívica”.

En esta pregunta, emerge Cáritas como agente pastoral social relacionado con el compromiso ciudadano, aunque algunas respuestas señalan que en ésta “va cambiando lentamente” la actitud a favor de potenciar la participación ciudadana de los laicos.



Esto evidencia también la falta de formación laical y de pastores que salía ya en las encuestas como incoherencias manifiestas entre lo que es hoy o como se es y lo que está llamado a ser: “Hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia” (Documento de Puebla, 786).

La **Pregunta 4**, presenta una coincidencia con lo revelado por la Encuesta. La primera demanda sobre qué aspecto necesita conversión (en el sentido de cambio profundo) es la **Actualización de la Iglesia** en actitudes y estructuras, dejando atrás “la iglesia arcaica” y propiciando un “cambio de paradigma”.

La segunda demanda estuvo referida a la necesidad de que la Iglesia se ponga “más en salida”, sosteniendo “una presencia misionera en los barrios”. También aparece el concepto de ser “una Iglesia más abierta” y que “llegue a la periferia”

La tercera demanda es por una actitud de mayor acogida. “Evangelizar sin imponer” se destaca en lo devuelto por instituciones educativas.

La cuarta, es de una “mayor apertura al pueblo y a su escucha”.

La quinta demanda, fuerte, es por un cambio en la mirada de la Iglesia y en la forma de percibir la realidad. En este punto está relacionada con la demanda primera, aggiornamento, y la necesidad de cambiar la mirada sobre la realidad actual. “No ser tan estructurados” se leyó en las devoluciones de los colegios y terciarios.

Aparece en sexto lugar, la demanda de aceptar todos los credos y la diversidad. Ya que se pide “aceptar a todos tal cuál son sin juzgar” y otras respuestas añaden “sin imponer”.

En séptimo lugar aparece que la Palabra de Dios, sea más el “centro de la Iglesia” y que la misma “sea llevada por la Iglesia”.

También aparece como demanda, la integración de la tecnología como permanente en lo cotidiano de la Iglesia.

A diferencia de temas que se repiten y refuerzan, en este punto quienes participaron en las instituciones educativas, traen como cambio querido, el “revisar el celibato” como condición cualificante para ejercer el sacerdocio ministerial. Y los temas que aparecen en los adultos de estas instituciones y no lo hacen en los relevamientos más eclesiales comunitarios como aspectos a convertir o cambiar son:

- Potenciar la cercanía.
- Evitar la disociación Fe / Vida.



- El rol de la mujer en la Iglesia.
- Romper estructuras.
- Evitar la imagen del sacerdote como “autoridad con la última palabra”.

La mayor demanda de ecumenismos, se tuvo en una Unidad penitenciaria donde en el pabellón de presos que profesan el culto evangélico, en el formato de entrevistas, salió la necesidad de unir los credos cristianos y ellos destacaron la solidaridad de la Iglesia católica.

Dada la naturaleza de la **Pregunta 5**, más allá de que esta instancia demanda un análisis cualitativo, se ha podido estimar el impacto porcentual de los aspectos propuestos. Con una salvedad metodológica, en las Entrevistas y los Grupos aparece con mucha fuerza el tema de los prejuicios como condicionando y lastimando la realidad de la iglesia diocesana. Por lo que, a este momento de análisis, Prejuicios y Transparencia fueron separados como aspectos a considerar.

1- Prejuicios (con impacto cercano al 30%), evidenciado en expresiones como “no se acepta al otro tal cuál es”, “se discrimina”, “se señala” ...
2- Formación pastoral (18%), expresado como preocupación por la falta de ella.
3- Anuncio evangélico (18%), como necesidad de volver a lo esencial.
4- Transparencia (14%), asociada a la sanción de que la Iglesia tenga “doble vida”.
5- Autoridad (11%), con relación a la forma en que se ejerce. En algunas comunidades salió lo de que “ahuyenta, da miedo”; otros, refieren las “formas y modos de los sacerdotes” y que “fomenta poco la participación”.
6- Toma de decisiones (9%), muy clerical, con “poca participación de laicos”, que debe ser “más inclusiva”.

Conclusión

En el marco del camino pastoral que venimos transitando descubrimos que el Sínodo sobre la Sinodalidad es un nuevo impulso a ser la Iglesia que queremos ser. Acogemos todo lo expresado y escuchado, las preocupaciones y demandas explicitadas en las instancias de Entrevistas y Grupos de



discusión, más lo revelado por la Encuesta. El pueblo de Dios en la diócesis manifiesta querer pertenecer a una Iglesia que conserve y potencie lo que lo alegra y lo congrega: las celebraciones litúrgicas, las expresiones comunitarias, las manifestaciones de piedad popular. Una Iglesia que fomente la catequesis familiar y continúe acogiendo al más carenciado.

Nuestro pueblo también manifestó la necesidad de contar con una Iglesia local menos verticalista, menos burocrática, más dispuesta a la misión, más abierta al mundo, más acogedora y más centrada en su acción evangelizadora. Con una formación que brinde herramientas pastorales para acompañar a todas las realidades, con una gobernanza de la Iglesia más plural y compartida, con más transparencia y que favorezca la participación. Que no se olvide de los adultos mayores y dé más cabida a los jóvenes.

Con este Espíritu encendido, renovamos nuestro compromiso y nos lanzamos a encarnar, con María – nuestra Madre- esta Iglesia Sinodal.

Concordia, 30 de Mayo 2022

**EQUIPO DIOCESANO
DE ANIMACIÓN SINODAL**

**Pbro. NÉSTOR TOLER
ASESOR EQUIPO DIOCESANO**